



ENTREVISTA A NOEMÍ MARTIN

Consejera de Bienestar Social y Vivienda

1. En estos momentos de crisis financiera, económica, laboral, etc ¿Cómo valora o piensa que podrá desarrollarse la Ley de Autonomía Personal en Asturias? ¿Será una oportunidad de despegue o el mal momento económico frenará su desarrollo?

La Ley de Dependencia y Autonomía personal es una apuesta muy ambiciosa que contribuirá a convertir los servicios sociales en el cuarto pilar del Estado de Bienestar pero es cierto que la implantación y el adecuado desarrollo de la Ley precisa de apoyo económico por parte del Ministerio de Sanidad y Asuntos Sociales. Actualmente las Comunidades Autónomas se están haciendo cargo de hasta el 80% del coste de los servicios y es evidente que no podrán continuar realizando ese esfuerzo durante mucho tiempo por eso desde Asturias continuamos reivindicando a la Administración General un mayor compromiso en la financiación de la Ley. Desde luego la crisis no es ni podrá ser una excusa para que el Gobierno Central no cumpla con sus obligaciones como recoge el propio texto de la Ley.

2. ¿Cómo valora el nivel de “Bienestar Social” de las personas mayores en Asturias?

Es evidente que la red de servicios sociales ha crecido en estos años pero también es cierto que muchas personas tienen que vivir con pensiones muy bajas, sobre todo las de viudedad y no contributivas. En Asturias tenemos la ventaja de contar con el Salario Social, una prestación que complementas en estos casos sirve para complementar ingresos con el objetivo de garantizar una renta mínima a todos los asturianos. Según los datos con los que contamos el año pasado el 20% de las prestaciones del Salario Social fueron para personas mayores por eso tenemos que seguir trabajando en el bienestar de las personas mayores. Nuestro objetivo debe ser mejorar de forma sustancial su calidad de vida, especialmente incrementando recursos y servicios.

3. ¿Qué le parece el cambio que ha experimentado la sociedad en los últimos 30 años, por ejemplo?

La realidad asturiana ha cambiado enormemente. Hemos pasado de ser una Comunidad que generaba actividad industrial y recibía mano de obra de otras Comunidades Autónomas a ser una sociedad con un alto grado de envejecimiento en la que además continúan naciendo pocos niños. El bajo dinamismo económico obliga a los jóvenes cualificados a emigrar a otras zonas en busca de empleo estable y de calidad lo que agrava aún más esta realidad social. En el caso de las personas mayores sin embargo hemos visto como han ido incrementado notablemente su participación, ampliando espectacularmente el movimiento asociativo y también los recursos disponibles para lograr un envejecimiento activo y con salud.

Y con respecto a las personas mayores, ¿piensa que hemos evolucionado a la vez, nos hemos descolgado o hemos avanzado más?

Creo que, en general, han evolucionado mucho. El incremento de la esperanza de vida está permitiendo que las personas mayores consigan cumplir más años con un alto grado de autonomía personal. Después de muchos años de trabajo y una vida caracterizada por las dificultades, las personas mayores consiguen disfrutar más y mejor de la vida de lo que pudieron hacerlo sus padres y madres o abuelos y abuelas. Desde luego en el caso de las mujeres el cambio de las condiciones de vida es muchísimo más evidente.

¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrenta hoy el colectivo de mayores?

Si lo expresamos de forma telegráfica diría: unas pensiones bajas, la necesidad de más apoyo para fomentar la autonomía personal, prevenir la dependencia y evitar la soledad. Además también serían necesarios más recursos para ampliar la ayuda a domicilio e incrementar la red pública de centros de día y alojamientos en residencias. En definitiva es necesario que las personas mayores tengan garantizados los derechos básicos que les permitan disfrutar de una vida digna y agradable.

¿Cuáles han sido sus líneas de actuación y sus prioridades desde que tomó posesión del cargo de Consejera de Bienestar Social y Vivienda?

Estoy al frente de una Consejería de la que dependen tanto los servicios sociales como las políticas de Vivienda y eso supone que las prioridades sean muchas y muy variadas. Hablamos de la Ley de Dependencia y Autonomía Personal que tantas frustraciones está generando tanto por la complejidad del proceso de valoración como por las expectativas que se habían creado en torno a ella. También ha sido para mí una prioridad en estos meses, ampliar y adecuar la red de atención social a la infancia que no estaba preparada para dar respuesta a nuevas realidades como la de los menores extranjeros no acompañados. En un momento de crisis económica como el que estamos viviendo tampoco nos podemos olvidar de las dificultades que tienen las familias para llegar a final de mes, en este contexto ha cobrado especial relevancia el salario social, una prestación que garantiza unos ingresos mínimos a todos los asturianos y que ahora también servirá para ayudar a aquellas personas que agoten la prestación por desempleo. Además también estamos trabajando en el Plan Asturiano de Inversión Social, una herramienta que nos permitirá planificar las inversiones que vamos a realizar en los próximos años adaptando la creación de nuevos recursos a la demanda real de la población.

7. ¿Qué recursos o equipamientos dirigidos a mejorar el bienestar social de las personas mayores tiene pensado crear a lo largo de esta legislatura?

Somos conscientes de que es urgente incrementar el número de plazas en residencias, estamos trabajando en ello, como ya mencioné estamos elaborando el Plan Asturiano de Inversión Social con el que pretendemos crear los nuevos recursos allí donde esté constada la demanda. Actualmente el ERA (Establecimientos Residenciales para Ancianos) ya tiene en marcha cuatro nuevas residencias para mayores y en proyecto otras cinco. Además también se ha abierto un concurso para contratar 400 plazas con empresas privadas con el objetivo de poder facilitar una plaza a aquellas personas que lo necesiten. Actualmente estamos poniendo en marcha varios centros de día, un recurso que aún es poco conocido entre las personas mayores y que está teniendo muy buena acogida no sólo por parte de los usuarios si no también por las familias. Es un servicio que ofrece atención especializada a las personas mayores que lo requieren en un horario amplio, nueve de la mañana a cinco de la tarde, con la ventaja de que cuenta además con un servicio de transporte que los recoge en casa.

Faltan plazas en residencias, principalmente públicas. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Asturias es la única Comunidad Autónoma en la que un tercio de la oferta total de plazas residenciales para mayores es pública. Actualmente el ERA dispone de 2.542 plazas públicas y otras 866 concertadas, en total más de 3.400 plazas que con las nuevas aperturas y los conciertos podrían superar las 3.900 a finales de este año. A pesar de este incremento las plazas seguirán siendo insuficientes para hacer frente a la demanda actual ya que más de 2000 personas han solicitado una plaza pública y nuestro objetivo deber ser poder facilitársela.

A modo de despedida ¿qué les diría en estos momentos a las personas mayores que leerán esta entrevista?

Que soy totalmente consciente de que en cuestión de servicios públicos todo es poco y que la Ley de Dependencia debería ser más ágil y disponer de más recursos, por eso les pediría paciencia y confianza. Les aseguro que el objetivo de la Consejería de Bienestar Social y Vivienda es trabajar para mejorar lo que no funciona bien y que los mayores dispongan de los servicios y recursos necesarios que les garanticen el descanso y la tranquilidad que tanto se merecen.

.Hace menos de tres años entrevistamos a su madre, Doña Laura González, también consejera de Bienestar Social en aquel momento, a la que aprovechamos para saludar desde esta Revista, y al preguntarle ¿qué opinión le merecía la labor de la Federación? Nos respondió con mucho cariño, que de la F.A.M.P.A. pensaba lo mismo que de Izquierda Unida, que son entidades que “si no existieran habría que crearlas”.. ¿Qué puede decirnos usted ahora que ya somos 74 Asociaciones de Mayores en Asturias?

Pues ¿qué le voy a decir? Que Laura González tenía mucha razón en lo que les dijo y que la F.A.M.P.A. cuente ya con 74 Asociaciones de Mayores es un síntoma de la energía y vitalidad de este sector de la población asturiana. Es evidente lo mucho que ha avanzado en Asturias la participación y el asociacionismo de las personas mayores y eso debe ser un ejemplo para todos.